

Precio de la suscripción en Madrid: cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Sanchez, Gutierrez y la viuda de Cruz.  
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs.  
 Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.  
 La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.



Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona, en casa de Piferrer; Bilbao, Játregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y Compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Salvete; Lago, Pajol; Pamplona, Longis; Santander, Riego; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campañel; Valencia, Mallen y Yeraud; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

# EL TIEMPO.

## Periódico de la tarde.

### ESPAÑA.

**BARCELONA 2 de enero.**—A las 9 de la mañana de ayer tomaron posesion de sus respectivos cargos los nuevos concejales elegidos para servir en el presente año. (D. de B.)

— *Idem* 3 de enero. — El principado sigue disfrutando tranquilidad. Antes de ayer, en celebridad de los dias del gefe, á quien se debe la tranquilidad de esta provincia y su imponente actitud para sostener los legítimos derechos de ISABEL II, fueron á cumplimentarle las autoridades, los gefes y oficiales de la tropa de línea y de los voluntarios, los cónsules extranjeros y todas las personas de distincion.

A las diez de la mañana de ayer Barcelona ha visto salir, haciendo parte de una columna expedicionaria de infantería y caballería del ejército, á la compañía de cazadores del primer batallon de voluntarios de ISABEL II, al mando de su digno capitán D. Rafael María de Duran. El número de su fuerza y la decision y marcialidad de sus individuos, agasajados y animados por sus parientes y amigos, formaban un espectáculo difícil de describir.

No podemos pasar en silencio que un vecino de Menorca, llamado D. Martin Morru y Pons, de 73 años de edad, se presentó á la autoridad de este principado para que lo alistasen en la compañía que acaba de verificar su salida. Tal es el fervor de este benemérito individuo en sostener la causa de ISABEL II, que vino de su patria sin mas objeto que el espresado; y recibió singular pesadumbre cuando se le manifestó que su edad era sobrado avanzada para sufrir las molestias consiguientes al ejercicio de los militares. Sin embargo de esto, y fundándose en el aliento que le inspira su lealtad, se ha presentado en las filas completamente armado así que la compañía iba á salir, y se ha marchado entre ellas en medio de los aplausos y la admiracion de un pueblo decidido á sostener hasta el último extremo la hermosa causa que ha abrazado por legítima, y porque restituya el vigor á las leyes y á los españoles su antigua preponderancia y consideracion política.

**IGUALADA 4 de enero.**—Nada absolutamente hay que comunicar de esta provincia, á escepcion de haber recibido por el correo de anteayer cierto Padre venerando y de buen sentido, una proclama del Sr. D. Carlos V, la que me entregó al instante de haberle llegado para que la pusiera en mano del Sr. coronel Novella, comandante de armas de esta villa, lo que verifiqué al momento. Vanos son y serán los esfuerzos cualesquiera que hagan los agentes carlistas para encender la guerra civil en esta provincia. Los dos frailes que van en la faccion insignificante y casi siempre invisible del Cojo Anglada no son capuchinos, como se habia creído, sino dos agustinos del convento de Barna, el uno lego y el otro corista. (C. del T.)

**VALENCIA 7 de enero.**—El Sr. D. Rafael de Nore, gobernador de Castellon de la Plana, con su infatigable celo y decision por la causa de nuestra joven REINA, ha conseguido con la cooperacion de los leales habitantes de aquel pueblo disipar las gavillas de facciosos que discurrían por aquellos contornos ejercitando el robo y el pillage. Fiel observador de la ley hace experimentar su rigor á los malvados.

El dia 3 del corriente en virtud de las ordenanzas vigentes ha sido pasado por las armas el cabecilla Ramon Monferrer (alias Chodos), aprendido por los paisanos de Lucena. En Alcalá han sufrido la misma suerte los facciosos Baltasar Bort, Pascual Ripoll y José Cervera aprendidos con las armas en la mano.

Anoche se le dió una serenata á nuestro Capitan general á nom-

bre de los estudiantes de esta universidad literaria. Servíales de guia á estos y al inmenso pueblo que les acompañaba un hermoso farol con inscripciones á ISABEL II y al Sr. Martinez de San-Martin. En punto de las 12 rompió la música; pero ¡qué sorpresa tan admirable!.... De repente se abrió el balcon general del palacio de S. E. y aparecieron los retratos de SS. MM. la REINA nuestra Señora, y su augusta MADRE iluminados por algunas hachas. El pueblo arrebatado del entusiasmo mas ardiente prorumpió en vivas á su adorado objeto y á su digno gefe. Es indecible el maravilloso, cuanto tierno efecto que causó aquella sorpresa. Si los enemigos de nuestra encantadora ISABEL hubiesen podido ser testigos, habrian quedado confundidos con tan bello espectáculo: estos afectos estan solo reservados para las almas de cierto temple. Despues de una buena sinfonía cantaron un himno análogo, y luego se dirigió la comitiva á casa del Esmo. Sr. marques de Vellisca, primer comandante de los Urbanos de esta ciudad, mucho entusiasmo, pero mas orden y circunspeccion se observó. La confianza que inspira el heroe San-Martin, hace olvidar hasta el menor recuerdo de la conducta de ciertas gentes. Viva ISABEL II. Nada mas ocurre en esta de particular.

**Comision militar ejecutiva de los reinos de Valencia y Murcia.**—La comision militar ejecutiva y permanente de estos reinos procederá en el dia de hoy en mi casa morada á la vista y fallo de la causa de Francisco Boluda, alias Toy, natural de la Ollería, acusado de robos. Valencia 7 de enero de 1834. — El brigadier presidente. — Pablo de Casamayor. (C. del T.)

**MURCIA 6 de enero.**—Anoche á eso de las once llegó á esta ciudad un correo esraordinario de Madrid, y hoy al amanecer ya se sabia la plausible noticia de la completa derrota de la faccion. Nuestras decididas autoridades inmediatamente mandaron reimprimir la gaceta esraordinaria, y á las diez de la mañana no habia un murciano que no leyese con el mayor entusiasmo dicha gaceta, prorumpiendo en vivas á la REINA nuestra Señora, y mil bendiciones á los valientes que con tanto denuedo y bizarría han arrollado á semejante canalla.

Este dia estaba destinado para que en Murcia fuese todo de alegría, pues casi en el mismo momento que habia un repique general de campanas por el triunfo de las armas de nuestra augusta é inocente Reina Doña ISABEL II, se han presantado por primera vez varios individuos de la milicia urbana de aqui elegantemente uniformados. (A. M.)

**BENAVENTE 4 de enero.**—Con motivo del parte dado por este corregidor al brigadier coronel Sanjuanena que se hallaba hacia la Puebla, de los 50 á 60 facciosos que te dije habian aparecido estos dias en el monte de la Mata, dispuso dicho brigadier una fuerza de mas de mil hombres en distintas direcciones para apoderarse de ellos; pero no los han hallado, por lo que hay mil conjeturas creyendo muchos que no sea cierta semejante aparicion. Hoy por la mañana se presentó en esta dicho Sanjuanena con algunos lanceros y tropa de su cuerpo, y esta tarde salió para Zamora. (C. del T.)

**ÁVILA 7 de enero.**—Comandancia de armas de la provincia de Ávila. — Santiago Navas, vecino de la villa de Cebreros, acogido al indulto de la REINA nuestra Señora por haber sido una de las primeras personas que formaron parte de la faccion levantada en esta provincia al mahdo de D. Juan Santos, ha dado pruebas de ingratitud á las mercedes de la REINA Gobernadora reincidiendo en disturbios, alborotos públicos, blasfemias contra Dios nuestro Señor y su Santísima Madre, y resistencia á la justicia; cuyos nuevos delitos promovieron en aquel juzgado Real ordinario su prision y encausamiento, de lo que me fue remitido el competente testimonio; dis-



puse en su consecuencia, conforme á su reincidencia, á las Reales disposiciones, y á las reiteradas y particulares prevenciones del Escmo. Sr. Capitan general, que fuese pasado por las armas, dándole solo cuatro horas de término para que se dispusiese á morir como cristiano; cuya ejecucion tuvo efecto en la plaza pública de Cebrenos el día 2 del corriente á las once y media de su mañana. Este ejemplar, de que necesitan los malvados, y particularmente algunos discolos de la referida villa, espero que producirá en todos un saludable escarmiento. Ávila 3 de enero de 1834. — El comandante de armas. — Miguel Andres del Fresno.

## ESTRACTO DE LOS PERIODICOS.

### SOCORROS PÚBLICOS.

Las leyes, dice un sabio escritor frances, en el círculo mas estenso que abrazan, tienen que evitar escollos muy peligrosos en la adopcion de sistemas de beneficencia pública. Su objeto no es tanto mejorar la suerte de algunos pobres, como socorrer á la pobreza en general; y su beneficencia seria corruptora y homicida si para su ejecucion no concurriesen miras políticas y unos cálculos sabios. En efecto, por grande que sea la circunspeccion de los gobiernos en la distribucion de los socorros públicos, nunca estará de mas. Sus miras, respecto á este punto, se aplican á la clase de la sociedad mas descontenta y menos ilustrada; y por esta razon no deben aspirar tanto á las bendiciones de las personas socorridas, cuanto á la disminucion real y constante de la miseria misma. Por otro lado, esta parte de la administracion recae sobre el verdadero origen de la industria y de las producciones rurales, é influye en las costumbres del pueblo del modo mas poderoso y mas directo; y de aqui procede la necesidad de que todo lo relativo á ella sea manejado por sujetos hábiles. Los inconvenientes mas graves resultan frecuentemente de un exceso de celo, ó de inconsideraciones que tal vez se reputan por errores de poca importancia.

He aquí las observaciones y principios que presiden á la marcha magestuosa de nuestra administracion relativa á los establecimientos de beneficencia. El inmenso número de los que contamos probará que la España ha sido acaso la primera nacion de Europa que mas ha avanzado en desplegar su innata piedad, y en conocer los medios de desahogarla; pero ya sea por los obstáculos de una caridad mal entendida en la prestacion de limosnas particulares, ya por la anomalía de muchas fundaciones en que bajo la denominacion de pobres se ha confundido al mendigo voluntario con el verdadero necesitado, despertando en éste el amor á la ociosidad, y perpetuándola en aquel; ya por la diversidad y defectos de sus reglamentos; ya por la casualidad de no estar siempre dirigidos los establecimientos de beneficencia por personas celosas, inteligentes y desinteresadas, apenas contamos una época en que se hayan llenado devidamente los fines de los fundadores de establecimientos benéficos, y las miras políticas del gobierno.

Una simple ojeada sobre nuestra legislacion relativa á pobres, dará á conocer esta verdad. Millares de hospederías tuvo España destinadas á los peregrinos y extranjeros que por devocion, ó con otros objetos, venian antiguamente en romería á la Iglesia de Santiago de Galicia; y sin embargo de que la esclavina y el bordon no eran un testimonio de pobreza, les era permitido á todos pedir limosnas en los pueblos de su tránsito, y en los lugares situados á cuatro leguas de distancia del camino por uno y otro lado. Los perjuicios de aquella caridad mal entendida desaparecieron con las causas que la provocaban; vestigios de ella se conservan en los mismos edificios que aun existen en varios pueblos. Las disposiciones generales que llaman la atencion, parten de otra época en que volvió á tocar en abuso la demanda de limosna. Sorprende ciertamente que á principios del siglo XVI (año 1523) se viese nuestro gobierno en necesidad de ordenar que los pobres no anduviesen vagando por el reino, y que cada cual pidiese en el pueblo de su naturaleza y seis leguas en contorno del lugar ó ciudad del domicilio. Claro es que esto no era remediar el mal, sino circunscribirle á mas estrechos límites. Quiso llenarse despues el vacío de esta disposicion mandando que para pedir dicha limosna fuese indispensable la licencia de los párrocos respectivos, visadas y aprobadas por las justicias de los pueblos de los pobres, ó del provisor y del juez de la cabeza del partido en el caso de que las seis leguas estuviesen fuera de la jurisdiccion del pobre; y que estas licencias se dieran por Pascua de Resurreccion, y solo por un año. En esta ley y las siguientes se entrevé ya un conato de que no recayese la limosna sino en los verdaderos pobres que no pudieran trabajar, ó faltos de trabajo; lo que se demuestra en la intervencion de las autoridades locales, y en el mandato espreso de que solo á ellos, y no á los

oligazanes, se diesen las licencias. Para evitar la confusion de unos con otros, prevenir el caso fortuito de falta de socorro, y evitar que los niños capaces de educacion se ayezaran á la vida mendicante, se mandó tambien que cuando en algun distrito ocurriese hambre, ó tal escasez que peligrase la existencia de los pobres, se les concediera demandas limosna donde quisieran por tiempo limitado; espresando en la licencia la causa, su nombre, el del pueblo de su naturaleza, y sus señales particulares; que el que enfermase fuera de su pueblo pudiera pedir limosna durante su enfermedad y convalecencia por el tiempo que pareciere á la justicia; que ningun pobre llevase consigo hijos de mas de cinco años, y que los prelados y jueces eclesiásticos y los concejos cuidasen de buscar amos, ó bien la enseñanza de algun oficio á los niños que pasaran de dicha edad. Se concedió á los estudiantes pobres que pidiesen dentro la diócesis de la universidad á que asistiesen, con licencia del rector ó del juez eclesiástico. Solo á los pobres ciegos se relevó de licencia, con tal que no se separasen de sus pueblos y seis leguas en contorno. Y en cuanto á los que en general concurrían á los templos, se prohibió pedir limosna dentro de las iglesias y monasterios durante la misa mayor. Asi se fueron dando providencias segun lo exigian los abusos; y llegaron estos al extremo de mandarse en el año 1534 que en caso necesario los concejos y justicias nombrasen una persona qua vigilara la observancia de aquellas relativas á pobres. Tantas y tan repetidas leyes en el transcurso de solos once años; tantas cuantas en tres siglos posteriores se han dictado, acreditan lo que dice Tácito: que la multitud de leyes de un pais es prueba de su inobservancia.

Como quiera, nuestra legislacion nos ofrece una época segunda de mas saber en que principió á ensayarse el socorro al domicilio, el recogimiento de pobres, niños y adultos de ambos sexos en los hospicios y hospitales, y la formacion de un simulacro de censo de pobreza, aunque imperfecto. Las leyes 11 y demas del tit. 39, lib. 7 de la Novísima Recopilacion nos conservan la memoria de aquel primer progreso. Se manda en ellas que respecto á los pobres que por vergüenza ó indisposicion física no piden limosna en público, sean socorridos por las justicias civiles y eclesiásticas, y por los concejos, y que se nombre una persona honrada que pida para estos indigentes, y reparta entre ellos las limosnas; que pudiéndose evitar que los pobres pidan limosna por las calles, deberán las justicias y los administradores de hospicios y hospitales curarlos y alimentarlos con las rentas y obras pias disponibles, ó con los arbitrios que mediten; que todos los pobres y vagamundos capaces de trabajar que pidan en la corte, sean lanzados de ella y castigados como vagos; que á los extranjeros con capa de romeros solo se les permita un dia natural de detencion en la corte; y que en cuanto á los verdaderos pobres sean curados y alimentados en los obispos y hospitales de su naturaleza, segun las disposiciones anteriores. Estas fueron recopiladas en una pragmática de Felipe II, año 1565, en que ordenó ademas que todas las parroquias del reino diputasen dos hombres buenos para indagar los pobres que moraban en los hospitales, posadas y otras casas, y formar una lista de ellos, distinguiendo los que eran aptos para servir ó trabajar de los verdaderamente necesitados en razon de la edad, enfermedad habitual, pérdida de miembros, ú otras causas legítimas. Por otra disposicion de Felipe IV, año 1661, se mandó que los pobres que mendigaban por la corte se presentasen en el convento de la Trinidad y en el corral del Príncipe (ahora teatro de este nombre), para reconocer los verdaderos pobres, y los fingidos y aptos para el trabajo; que á los verdaderamente pobres se les pusiese una señal colgada del cuello, sin cuyo requisito no pudiesen pedir limosna, so pena de ser tenidos y castigados por vagos. La señal ó divisa que se dió á los legítimos pobres fue una tablilla con la imagen de nuestra Señora. Y el mismo Monarca ordenó que todos los que en adelante entraren en la corte se presentasen dentro de segundo dia á un alcalde de corte para ser examinados, y recibir la tablilla y licencia correspondientes. En el año 1684, con motivo de haber sido necesario echar de la corte todos los pordioseros forasteros de ambos sexos que la inundaban, se repitió la orden de reconocer nuevamente los ancianos, los enfermos, los ciegos é impedidos, y que los verdaderos pobres llevasen una medalla ú otra señal, abriendo entes un registro de ellos para que ninguno abusase de esta medida. Algo pudo contenerse la confluencia de mendigos con estas medidas, ya sea por el rigor con que se llevaron á efecto, ya por el temor que inspiraba la policía de vagos, ó ya porque los hospicios se hallaron entonces, y bastante tiempo despues, en disposicion de abrigar y socorrer á las clases indigentes. Pero se conoce que las casas de caridad decayeron, y que la beneficencia pública volvió á resentirse de los antiguos abusos. (Se continuará.)

VITORIA 6 de enero. — Esta mañana ha entrado el general en gefe con el 3.º de línea y otras tropas. Sin duda vendrá á darles descanso, porque bien lo necesitan despues de lo que han trabajado,



así como S. E. cuya actividad y celo no tiene límites. Por desgracia su laboriosidad y pericia, no han sido coronadas con todo el fruto que nosotros deseábamos; pero esperamos que en breve veremos los resultados, si, como dicen, adopta el plan de formar acantonamientos que se den la mano en los puntos principales, y particularmente en los de travesía á donde necesariamente hayan de recaer las bandas perseguidas por las columnas. El general Lorenzo y el coronel Oráa siguen las huellas de la facción de Navarra, mandada por Zumalacarrégui, y hoy corre la voz de que ha sido batida. Aunque noticia traída por arrieros, nuestros deseos y la seguridad con que proceden aquellos gefes por el conocimiento del terreno y de los enemigos que tienen que combatir, hacen que la demos asenso. (B. de C.)

—Se ha asegurado que un convoy de mulas ha llegado de España á Santarem, y que despues de su entrada en aquella plaza, se distribuyó á los soldados de la guarnición alguna pequeña gratificación. Se dice que habiéndose perdido para los carlistas de España toda esperanza, han atravesado la frontera muchos de ellos, cuyos servicios ha ofrecido D. Carlos á D. Miguel. Parece que ascienden á 10, y los mas de caballería, los carlistas que han entrado hasta el día de hoy en Portugal.

—Parece que la inacción en que han estado tanto tiempo los ejércitos de los dos hermanos portugueses, ha cesado ya ó está á pique de cesar, pues el Duque de Braganza ha enviado un espreso á Bernardo Sa da Bandeira al cuartel general del ejército, mandándole se le presentase sin dilación. Llegó por consiguiente y tuvo con él S. M. una larga conversacion, cuyo resultado parece será un movimiento decisivo contra Santarem. (L. E.)

#### CONTESTACION AL BOLETIN DE COMERCIO.

¿A qué se reduce el cargo que nos hace el Boletín de Comercio en su número 126? A que nos propusimos un asunto de *no nada* en la averiguación de quién fue el primero que vió la tierra americana en el célebre viaje de Colon. Sea en buen hora tan *fatidica* esta averiguación como pretende el Boletín; pero no podemos nosotros tratar asuntos, ya graves, ya ligeros, segun nos acomode? ¿Y qué, son cosas de fondo y de sustancia todas las que publica el Boletín? ¿Qué diría si sacásemos á plaza todas las insulsezas y frusterías que contienen sus columnas? Pero no podemos convenir en que carezca de interes la noticia cierta que nos propusimos examinar en nuestro número 32. El filósofo, el literato, el geógrafo, el economista, el hombre de estado, todos los sábios buscan en la historia no solo lecciones útiles al objeto de sus investigaciones, sino tambien el satisfacer la curiosidad tan innata en el sábio como en el ignorante. ¿Y no escita la curiosidad el saber quien fue el primero que vió aquella tierra tan misteriosa para los que vivían á fines del siglo XV? Trasladémonos por un momento con la imaginación á las débiles barcas en que iban aquellos varones esforzados, que habiendo atravesado la vasta soledad de las aguas entre mil peligros y fenómenos, se hallaban en su concepto fuera del mundo, y ansiaban reconocer por primera vez otro nuevo con nuevas gentes, que su imaginación les pintaria de figuras y cualidades estrañas: coloquémonos entre ellos á las doce de la noche, á la una, á las dos, en un punto del globo tan distante de nuestros lares en la persuasión no infundada de que ningun mortal habia surcado todavia aquel inmenso piélago, y con el temor de si seria tierra, si serian hombres lo que primero viésemos, ó bien monstruos horribles ó algun espantoso abismo; preguntamos: ¿no escitaria todo esto nuestra curiosidad, y estaríamos con cien ojos para divisar el primer objeto que se nos presentase? Pues esto sucede naturalmente al que lee la historia de aquel maravilloso y extraordinario acontecimiento, cuando llega á la última noche del viaje, y contempla á todos aquellos navegantes esperando por momentos quien será el primero, á cuya vista se presenten objetos tan raros y desconocidos como los pintaria su imaginación. Diga lo que quiera el Boletín de Comercio, este punto tiene un interes real para el que lee la historia, y no es de consiguiente una puerilidad como quiere suponer el Boletín dándose un tono de magisterio. Si nos hubiéramos propuesto hablar de la época en que se descubrió la América por primera vez si fue ó no antes á Colon, nos sobran materiales para tratar este punto con estension, porque no son solos los redactores del Boletín los que saben leer y se aprovechan de este beneficio.

#### SOBRE EL AMOR.

El amor es una pasión vehemente por una persona de diferente sexo. Es una continuacion de sensaciones extraordinarias, que muchos ponderan y pocos sienten. Llegado á cierto grado, es un estra-

vío de la razón. Es una mezcla de placeres y disgustos en la que estos tienen mas parte que aquellos; aunque generalmente es abrazado por la juventud, como un manantial de dichas y deleites. Frecuentemente al amor mas acrisolado sigue el odio mas acervo, y se ve al que ayer fue rendido amante, convertido hoy en cruel asesino de su ídolo. Creedme, jóvenes, queriendo se puede vivir; pero amando, se muere. Los lazos de Himeneo que fueron formados por el amor, fácilmente, se convierte en pesada cadena, al paso que son felices los esposos que solo se unieron por una especulación.

Anselmo adoraba á Lucía, y en el principio de su pasión no veia mas que una emanación continua de gustos y satisfacciones. *Luisa me ama*, exclamaba, y estas palabras al paso que aumentaban la fúnesta llama que consumía su corazón, lisonjaban su amor propio. ¿Cuán dulce es en medio de la confusión de un baile recibir la penetrante mirada de una bella que indica y manifiesta una predilección decidida! Recuérdense los que los probaron, los que no, no lo sabrán de mi boca, pues es cosa que puede sentirse, no espresarse. Pero este estado no es permanente; el amor se aumenta, el amor nos abasalla, y el amor nos hace infelices. Creciendo con la correspondencia la pasión de Anselmo, ya padece cuando no está solo con su amada, los bailes ya para él no son otra cosa que el centro de los mas rabiosos celos. Huye pues de ellos, y abandona los paseos y todas sus relaciones para entregarse libremente al dulce objeto que posee su corazón. El tiempo al lado de su Luisa pasa cual la furtiva luz de un relámpago, y al fin de una sesión de seis ó mas horas, se encuentran los dos amantes como si acabaran de abrazarse despues de una larga ausencia.

Los dos se aman en un grado desconocido ya en estos dias de corrupción y coquetismo. ¡Infelices! Tanto amor es superior á las fuerzas del corazón humano: desaparece el sonrosado de vuestras mejillas, y la salud huye con vuestra agitación continua. Vuestra razón está estraviada, y olvidando todo disimulo y toda precaución, os acercáis al día de vuestra ruina. Vuestra pasión está ya manifiesta á los ojos de vuestras familias. Comienzan ya las intrigas, movidas por perversos consejeros que se complacen en fomentar la desunión bajo el velo de interes y cariño. Los duros preceptos paternales se suceden rápidamente á par de las costosas privaciones; pero nada es capaz de separar dos almas, que fueron formadas para amarse.

El furor y el enojo, que es tan natural en nosotros cuando vemos frustradas nuestras ideas, se apodera de la familia de Luisa, que logra un decreto de destierro. El desgraciado Anselmo va á un desierto, donde su único consuelo serán sus lágrimas y el recuerdo de su Luisa. Esta no puede vivir en el mundo, irresistible para ella sin su querido; y á pesar de la oposición de su familia, se retira á un claustro, en el que despues de saber la muerte de su Anselmo, acaba su desgraciada existencia. — J. P. Q.

#### PROGRAMA.

La Real Academia de Nobles Artes de S. Fernando, en cumplimiento de Real orden que la comunicó el Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Fomento general del Reino Don Francisco Javier de Burgos en 25 de noviembre último, por la que S. M. la REINA Gobernadora, deseosa de estimular el genio de los profesores de Nobles Artes en circunstancias que ofrecen objetos tan dignos de ser perpetuados, se sirve autorizar á la Academia para que forme un programa de monumento artístico dedicado á consagrar la memoria del juramento hecho á la REINA nuestra Sra. Doña ISABEL II, como Princesa, heredera de estos reinos, ó á la de su advenimiento al Trono; tiene la satisfacción de proponerlo así á los artistas españoles, segura de que, unida en ellos la lealtad á la legítima sucesión de sus soberanos y á los gloriosos recuerdos del nombre de ISABEL, y el amor de la patria con el de las artes, inflamará su talento, inspirándoles ideas nobles, originales y dignas de la grandeza del asunto. Ansiosa la Academia de que las obras presentadas llenen los deseos de S. M. y los suyos, y convencida de que nada hay que mas influya en la perfección de aquellas que la libertad de los profesores para concebirlas, se abstiene, por no entorpecer con ninguna especie de trabas el vuelo de su imaginación, de indicar la clase de que haya de ser el monumento: todo lo deja á la elección de los opositores hasta el sitio en que haya de colocarse en esta corte. Así pues, al escitar á nuestros artistas á esta heroica empresa, dejando á su acendrado gusto y á la fecundidad de su ingenio tan extenso campo en que esplayarse, cree desde ahora que ocupará tan distinguido lugar en los anales de la Academia la sublimidad y belleza de los pensamientos que les inspiren, como en las páginas de nuestra historia, el grandioso suceso á cuya celebridad se consagren.

El autor del proyecto que merezca la preferencia, será premiado



con una medalla de oro de peso de seis onzas, que tendrá la efigie ó retrato de la REINA nuestra Sra., con la inscripcion en el contorno ISABEL II, *Reina de España y de las Indias*; y en el reverso un letrero ó inscripcion laureada que diga: MARIA CRISTINA DE BORBON, Reina Gobernadora á N. (que será el nombre del que obtenga el premio.)

Los aspirantes podrán á su voluntad presentar diseño ó modelo. En el primer caso se demostrará la planta y alzados del monumento en pliegos, cuyo tamaño no baje de los de marca de Holanda: en el segundo deberá presentarse el modelo de un tamaño regular y suficiente para poder formar juicio de su mérito. En ambos casos vendrá el proyecto acompañado de un escrito en que se espongan las razones artísticas y filosóficas que hayan movido al autor á adoptarle.

Se admitirán únicamente á esta oposicion los profesores españoles que se presenten á firmarla por sí ó por medio de apoderado, hasta fin de enero próximo de 1834. Las obras deberán quedar entregadas á la Academia en 1.º de julio del mismo año de 1834. Madrid 16 de diciembre de 1833. = Por acuerdo de la Academia. = Martin Fernandez Navarrete. (*Diario de la Administración.*)

Para complacer á nuestros suscritores no podemos menos de insertar los siguientes comunicados, sin que se entienda que la redaccion toma parte en nada de su contenido.

Sres. Redactores del *Tiempo*. He leído por dos veces en su periódico de vds. la especie de que el Boletín de Comercio es macho; pero yo dudo de su sexo, porque como no entiendo de aquellas teologías que vds. hablan allá con la Aurora, que en paz descanse, me atengo únicamente al Diccionario de la lengua castellana, compuesto por la Real Academia española, segun el cual, *Boletín* es un libramiento para cobrar dinero, y aunque el Boletín, en cuestion, se llama Boletín de Comercio, me parece que no será un libramiento para cobrar dinero, y de consiguiente por este lado no será macho. Item, *boleto* para alojamiento de los soldados; pero no creo yo que el comercio tenga necesidad de alojarse, ni que para eso le valiera el tal Boletín de Comercio; con que por este lado no será hembra. Item, *cédula* que se da para entrar en algun teatro ó diversion. ¡Pues digo! Si cada vez que fuera uno al teatro, á las máscaras etc., hubiera de llevar un billete tan descomunal estaríamos frescos; además, que aunque el Boletín de Comercio no me parece á mí que querrá ser *cédula de banco* ni de otra cosa; luego por este lado tampoco es hembra. No tiene mas acepciones en el diccionario la palabra Boletín. Y ahí tienen vds. las razones porque yo dudo del sexo del Boletín de Comercio, aunque vds. se empeñan en que ha de ser macho. = A. S.

Sres. Redactores del periódico *El Tiempo*: Muy Sres. míos; en la Revista Española, número 141, hay un pequeño artículo, donde se dicen sin embargo muchas falsedades respecto á la orquesta del teatro del Príncipe.

Digo á vds. que hay falsedades en el artículo, cuando supone que la orquesta del Príncipe, que lo es de las óperas, tocaba en este teatro el día en que se echó la comedia titulada *Contigo pan y cebolla*, pues entonces estaba dicha orquesta en el teatro de la Cruz, ejecutando las sinfonías del *Sitio de Corinto* y de *Guillermo Tell*. Que hay equivocacion pensando cristianamente en hacer responsables á los señores profesores en la eleccion de sinfonías, cuando se tocan indistintamente las del caudal del teatro. Que hay falsedad en suponer que estos señores han sufrido una grito del público, siendo así que el caso á que sin duda se refieren, no fue sino una muestra de la impaciencia que es frecuente cuando se dilatan los entre actos, con la diferencia de que en esta ocasion unieron unos cuantos sus chicheos al tenor de una sinfonía de Haiden que se estaba tocando. ¿Y qué diré á vds. del pésimo y vulgar gusto que ostenta en aquel artículo, prefiriendo los pastuchos forjados de temas de óperas que nos corrompen por todas partes, y consiguen fastidiarnos, hasta de las mas bellas creaciones musicales, á las composiciones para instrumental alemanas?

Ultimamente, es preciso decir á los que escriben tales falsedades, que si el público tiene derecho para desaprobare desaciertos en el teatro, ¿cuál debe ser su desprecio hácia los que le engañan con mentiras críticas, y deshonran á los artistas lejos de ilustrarlos?

Si vds. juzgan como yo que esto se debe hacer patente al público, tengan vds. la bondad de incluir estas líneas en su apreciable periódico, á cuyo favor quedará reconocido S. S. S. Q. B. S. M. = J. P.

#### MÁSCARAS.

Anoche se ha verificado el primer baile de máscaras en el teatro

del Principe, y sin duda la parte pacífica de nuestros lectores, es decir, los que se hayan estado durmiendo desearán que les demos algunas noticias de este baile, y nosotros por complacerlos diremos lo que nos pareció, sin que nuestra opinion se tenga por infalible, porque ya se sabe que cada uno tiene su modo de ver las cosas. Empecemos por decir que por la mañana hubo sendos apretones para coger los billetes. Que á las 3 de la tarde los rebendadores (que á pesar del bando del Corregidor los habia), pedian 3 duros por cada billete, y que á las 11 de la noche estos mismos billetes se vendian en las inmediaciones del teatro á 16 reales y á menos, si hemos de dar crédito á varias personas que nos aseguraron los habian comprado á este precio. De lo dicho puede inferirse si hubo ó no monopolio en la venta de los billetes.

Vamos al baile. La entrada en el salon presenta muy buen punto de vista, y nos parece que la hubiera presentado mejor, si las arañas de la parte del foro hubieran sido mas grandes y mas elegantes. En cuanto á disfraces, aunque hubo alguno que otro regular, no se presentó ninguno capaz de fijar la atencion, es verdad que en unas reuniones tan numerosas, los trages lucen poco. La concurrencia fue como de un baile público, donde por el dinero se adquiere el derecho de entrar, y donde á favor de la careta todo el mundo es igual. Algunos mal contentadizos se atrevieron á decir que la reunion de señoras no era de lo mas brillante; pero nosotros en este punto suspendemos el juicio y repetimos lo dicho, y es que hubo de todo como en botica. A cosa de la una y media ó las dos, subimos al ambigü, visto que en el cafe no era posible entrar por la gente que habia, y de esto se puede decir que era lo peor del baile, no porque faltase provision de viandas bien acondicionadas (hablamos en general) sino porque en el local destinado á este objeto y el servicio nos pareció de lo peor que puede imaginarse para un baile público.

Estaba destinada la contaduría para el aparador, en esta misma pieza habia dos ó tres mesas, y por unos callejones feos y oscuros se entraba á unas habitaciones que el resto del año son los cuartos en que se visten los cómicos, donde habia otras cuantas mesas; y he aquí el único sitio destinado para que cenasen mil y tantas almas; así es que muchas personas no tomaron nada por falta de local en donde colocarse. Tres ó cuatro mozos tenian que atender á todo, y de esto resultaba que despues de aguardar media hora para que le sirvieran, le llevaban á uno sin limpiar el cuchillo ó los tenedores con que otro habia cenado, y aun tenia que darse por muy satisfecho. Ya que la falta de local no pudiera remediarse, lo podria muy bien el servicio poniendo mas surtido de todo, mayor número de mozos y un poco mas aseo.

A las cinco de la mañana se tocó la Greca sin que en toda la noche se hubiese oido ni una voz descompasada, ni un insulto, ni nada en fin que desmienta el buen concepto con que S. M. se digna honrar al público de Madrid.

Concluido el baile fue preciso que cada uno buscara su ropa que la habia dejado en la tertulia, pero esto no era tan facil como parece á primera vista; primero, porque todos quisimos tenerla á la vez; y segundo, porque solo habia dos hombres destinados á este servicio, y mientras iban buscando los respectivos números tardaban infinitamente. Creemos que á la salida deben dedicarse lo menos seis hombres á este trabajo, sopena de que algunos no salgan hasta las ocho de la mañana del teatro.

El público en general no parece que quedó muy satisfecho de esta primera funcion.

Ya hemos dicho, amigos lectores, lo que nos parece; nos falta solo aconsejar que el que no lo haya visto, y sea aficionado, vaya á verlo, que en medio de las pequeñas molestias que hemos indicado, encontrarán otras mil cosas que los recompensen con usura. ¿Y quién sabe lo que le puede suceder en un baile de máscaras!

#### BOLSA DE MADRID DEL 10 DE ENERO.

##### COTIZACION DE HOY A LAS 3 DE LA TARDE.

Títulos al portador del 4 p. o/o: 45½, 46 y 44½ á 10, 60, 30, 16 y 21 dias fecha voluntad y firme; 46½ á 60 dias fecha á prima. Vales Reales no consolidados: 10½, 11 y 11 á 50 y 60 dias fecha voluntad y firme á prima.

##### CAMBIOS.

Alicante: par á 1 ben. Barcelona á pesos fuertes: ¾ á ¾ ben. Bilbao: par. Cádiz: ¾ ben. Coruña: ¾ daño. Granada: 1½ daño. Málaga: ¾ ben. Santander: ¾ daño. Santiago: ¾ daño. Sevilla: ¾ daño. Valencia: par á 1 ben. Zaragoza: ¾ daño.

LONDRES: á 90 dias, 38. PARIS: á id. 16 y 2.

MADRID: IMPRENTA DE VERGES, calle de la Greda.